

## Comentario al evangelio del miércoles, 3 de abril de 2019

Querido amigo/a:

No importa que sea sábado porque el amor está por encima de la ley. El evangelio de hoy es continuación de la curación del paralítico que Jesús realizó junto a la piscina. Por eso quieren acabar con Él, por hacer el bien. Jesús no actúa sólo, lo que nos explica en esta secuencia del evangelio de Juan que hoy meditamos, es que lo hace junto al Padre y con el Padre. Esto exasperó aún más. Se va incrementando el rechazo y odio hacia Él, pues se va acercando su momento de Pasión.

Señor, no dejas de hacer lo que tienes que hacer; no dejas de amar, no dejas de curar; lo entiendan o no lo entiendan, tienes clara tu misión. No te frena el qué dirán o si es políticamente correcto curar o no en sábado, hacerlo delante de los influyentes y poderosos. Lo haces porque es la voluntad del Padre y Tú estás en Él y Él en ti.

La primera lectura del profeta Isaías, uno de los cuatro cánticos del Siervo de Yahvé nos anuncia cómo actúa Dios a través de su enviado, Cristo: “¿Puede una madre olvidar al niño que amamanta, no tener compasión del hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré.” Jesús de Nazaret es ese Siervo a quien Dios ha enviado a curar, a devolver la paz, alegría y el gozo de vivir.

Dame Señor la fuerza para cumplir la voluntad de Dios, para hacerle caso sólo a Él y no a aquellas voces que intentan apartarnos del sendero de la vida. No importa que me entiendan o no me entiendan, me acepten o no, me señalen, se burlen o no sea políticamente correcto. Lo que me importa es seguir buscando esa voluntad de Dios sobre mi vida, para reafirmarla, para amarla más y cumplirla sin miedos ni indecisiones, cómo Tú nos enseñas hoy a hacer. Fuerza y amor.

Vuestro hermano en la fe:  
Juan Lozano, cmf

Juan Lozano, cmf

---